

ARCHIDONA

Nuestra plaza Ochavada

El escenario de los distintos actos organizados con motivo de estas fiestas, ha sido montado en un ángulo de los ocho que aprisiona la estructura arquitectónica de esta plaza ochavada —de Calvo Sotelo, de nombre— construida con una gracia única, adornando sus blancas y enaladas paredes, con ladrillo rojo, que compone distintas líneas, logrando un conjunto de una belleza encantadora.

De una mediana amplitud, resulta el escenario idóneo para todas estas manifestaciones. En ella, cualquier acto adquiere unas dimensiones, unos tintes artísticos, realmente extraordinarios.

Para el visitante, la plaza Ochavada, ofrece unos atractivos inenarrables, uno se siente perdido, hechizado, encantado. En ella, parece como si el tiempo no pasase, ni importase nada de él exterior, de lo anterior, ni de lo posterior. En sus arcadas todo adquiere un realce inusitado.

LOS IV JUEGOS FLORALES HISPANO AMERICANOS

El día 15, festividad de la Patrona de Archidona, la Santísima Virgen de Gracia, comienzan las fiestas de la localidad, con la celebración de los Juegos Florales Hispanoamericanos que en este año, han llegado a su 4.ª edición.

Bajo el directo patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica, y contando con la presidencia de su director, el Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón Moya, estos juegos se van dedicando, año tras año, a cada uno de los países españoles de aquel lado del Atlántico. El año pasado estuvieron ofrecidos a Panamá, y éste lo han sido a Venezuela, por lo que se ha contado con la extraordinaria presencia del Excmo. señor ministro consejero de la Embajada de esta República, profesor don Enrique Díaz Ruiz.

Tras la presentación del acto por don José Luis Ortiz Nuevo, se procedió a la coronación de la Reina, honor que recayó en la señorita venezolana Ana Isabel Díaz Gallaraga, quien ocupó su trono para presidir los juegos, y recibió los distintos atributos correspondientes a su reinado. A continuación se procedió a la lectura del acta por el secretario don Luis Córdoba Gálvez.

El primer premio, Virgen de Gracia de oro y 10.000 pesetas, fue concedido al poeta de Almería, Julio Alfredo Egea, por su poema «La velada»; el segundo y tercero, Plaza Ochavada de oro y 5.000 pesetas, y Lira de oro y 3.000 pesetas, a los poemas «Un puñado de casas y hermanos» y «Desde esta clara orilla», ambos del poeta de Arcos de la Frontera, y residente en Madrid, Carlos Murciano, poeta de reconocida solvencia literaria, y de una limpia trayectoria, salpicada de numerosos premios que prestigian su carrera poética. Ante la no comparecencia del poeta Julio Alfredo Egea, por causas justificadas, Murciano procedió a la lectura de sus poemas, que realizó con una maravillosamente bien timbrada voz, y con un sentido del ritmo y rima, perfecto. Destacamos más este hecho, porque, normalmente, los poetas suelen leer deficientemente su propia obra, y sin embargo, Murciano dio una verdadera lección de bien decir el verso.

Seguidamente, el Ilmo. Sr. D. José María Ortiz Juárez, mantenedor de los III Juegos Florales, hizo una breve presentación del Excmo. Sr. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, presidente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, de Córdoba, quien como mantenedor de los IV Juegos Florales Hispanoamericanos, dedicados a Venezuela, hizo uso de la palabra, ofreciendo a los numerosos asistentes un amplio y elocuente discurso, en el que, pese a su avanzada edad, dio pruebas inequívocas de su facilidad de palabra, de su elocuencia, y de su belleza expresiva y dominio de la lengua. Con ello dieron fin estos IV Juegos Florales Hispanoamericanos que tanto honran a la ciudad de Archidona.

PORRA DE ARCHIDONA

El domingo, prosiguiendo estas fiestas y dentro del mismo marco de la Plaza Ochavada, tuvo lugar una fiesta flamenca, de incomparable belleza, bajo el nombre de «Porra de Archidona», en honor de el «Niño de Archidona», y en homenaje al cantor don José Núñez, «Pepe el de la Matrona».

Aclaremos de entrada —para el lector que lo ignore, o que no lo recuerde— que «la porra» es un plato típico de la localidad, que recuerda a nuestro «gazpacho andaluz» o «zoque», pero sin agua, y valiosamente adornado con «tropiezos» de huevos y jamón serrano. Pues bien, en torno a este típico plato, la Comisión de Fiestas del Ilustrísimo Ayuntamiento de Archidona, organizó este acto flamenco, de magnífica factura, que comenzó con la interpretación de unos fandangos de Archidona-Algaidas, cantados y bailados por un grupo del lugar (Montes de Zarmarra), cuyos componentes fueron muy aplaudidos por el numeroso auditorio.

A continuación, se degustó —ofrecido por el Ayuntamiento a todos los asistentes— la sabrosa «porra», para proseguir seguidamente con la entrega de premios de letras de «sigurriyas», correspondiendo el primero a don Luis López Vela, de Monilla (Córdoba), consistente en la «Sigurriya de oro»; así como tres menciones honoríficas, sin orden de prioridad, a don Julio Jiménez Trenas, de Montilla; don Rafael Checa Ceballos, de Archidona y don Miguel Benítez de Castro, de El Coronil (Sevilla). El jurado estaban compuesto por don José Núñez (Pepe el de la Matrona), don Félix Grande y don Andrés Raya.

Prosiguió el acto con el concurso de interpretación de sigurriyas y cante libre, en el que participaron los cantaores: Manuel Gerena, «El Clavel», María La Marrura y Miguel Vargas, correspondiendo el primer premio a este último, y siendo acompañados a la guitarra, todos ellos, por José Terrón y Humberto Paillo, alternativamente.

Como nota curiosa citaremos —para quien lo ignore— que María la Marrura es una joven y guapa noroeste americana, y Humberto Paillo, guitarrista, es un joven holandés, y que interpretados juntos, no cabe duda, constituyen una pareja bastante original en el mundo del flamenco. (Vamos, en nuestra opinión, al menos).

Por otra parte, la presencia de estos dos jóvenes extranjeros viene a confirmar, una vez más, que nuestro flamenco, va interesante, cada día más, sin distinción de razas, nacionalidades ni condiciones sociales, lo que da fe de su vigorosa vida y esplendoroso futuro.

A renglón seguido se procedió al previsto homenaje a Pepe el de la Matrona, ofreciéndole el título de «Maestro del Cante». La entrega, que correspondía hacer al alcalde, don José Aguilar, fue efectuada, por gentileza del mismo, por el Excmo. señor ministro consejero de la Embajada de Venezuela, quien aceptó gustoso el gesto de honor, de delicadeza y atención de la primera autoridad local, y ganó a los espectadores con unas sencillas y emotivas palabras, que calaron profundamente en el corazón de los archidoneses, quienes premiaron su intervención con aplausos y bravos insistentes.

Y por si la fiesta flamenca no estaba aún redondeada, para el buen catador, se continuó con el recital flamenco de José Menese y Enrique Morente, acompañado a la guitarra por Pedro el del Lunar, quienes colmaron las apetencias del «cante gleno» de los numerosos espectadores con numerosas interpretaciones de sus respectivos repertorios, terminando la «Porra de Archidona» a avanzadas horas de la madrugada, ante la insistencia del público, en solicitar una y otra vez, distintas interpretaciones de estos artistas.

PERIANA

EL MELOCOTON, UNA COSECHA EQUIPARABLE A LA DEL AÑO PASADO

Hasta hace escasos años la economía local de Periana tenía como pieza básica de su riqueza al olivo. Pero a partir de unos lustros a esta fecha los agricultores se han percatado de que tanto la composición de sus tierras como el clima que las meteoriza son de inmejorables condiciones para el cultivo del melocotonero. Fue tras esta observación cuando se llevó a efecto la plantación de melocotoneros —Pérsica vulgaris— a gran escala en las zonas regables del término. Este árbol —originario de Persia e introducido en España por los romanos— es uno de los frutales de más alto índice de rentabilidad para el cultivador debido a la buena cotización de su fruto y al no excesivo costo de laboreo si se compara con otros. La recolección se realiza con relativa facilidad dada la escasa corpulencia del mismo y el tamaño de los melocotones. Por lo común, el fruto puede recogerse cómodamente desde el suelo o con el auxilio de pequeñas escaleras. Las labores más importantes que exige —poda, cava, abonado, regadío y fumigación— no suelen ser demasiado costosas. Algunas de ellas —cava y fumigación— se están mecanizando con el empleo de motocultores y cazamoscas que durante las varias semanas que comprende la maduración penden de los árboles.

La intensificación del cultivo del melocotonero en Periana —impulsada por la calidad casi única de su fruto— hace del mismo la segunda fuente de ingresos después de la aceituna. No obstante la creciente importancia de día tras día adquiere este cultivo, se hace visible una deficiente comercialización del mismo que contrasta notoriamente con la buena defensa que se hace de los precios de la aceituna. Normalmente el fruto sigue el canal comercial productor-comisionista-asegurador-minorista-consumidor desembocando en Málaga y provincias limítrofes. En otras ocasiones —especialmente en años de cosecha abundante— se utiliza el canal productor-comisionista fabricante conservero-consumidor, dirigido sobre todo a la región murciana para la obtención de pulpa y conservas.

Por muy profano que se sea en la técnica de mercado es fácilmente observable que los canales anteriores distancian mucho al productor del consumidor con intromisión de intermediarios que en la mayoría de los casos se llevan con mínimo esfuerzo y riesgo comercial casi nulo una parte muy importante del valor del fruto a expensas del que

lo produce y consume. Estos intermediarios —como es habitual— cargan sucesivamente márgenes de ganancia sobre el precio original. Los recargos más corrientes suelen oscilar del 200 al 400 por 100 sobre el precio del productor. Ni que decir tiene que un producto que triplica su valor inicial en el corto lapso de cuatro o cinco días y a la escasa distancia de un pueblo a su capital de provincia es objeto de una injustificable especulación. Las víctimas de estos progresivos incrementos al pasar de unas manos a otras —innecesario es decirlo— son tanto los consumidores como los agricultores. Y en un sector tan empobrecido como es el campo no es permisible una espita de esta índole por donde se vayan parte de sus mermados recursos.

Es necesario dar a los cauces de distribución de frutas —lo que hacemos extensivo a los restantes productos agrarios— una ordenación lógica encaminada a la supresión de intermediarios. El lucrarse a costa del esfuerzo del que consagra su vida —vida a todas luces llena de privaciones y sacrificios sin cuento— a luchar con la tierra para arrancarle sus frutos, es algo que reclama una reforma en profundidad. Todo esto se evitaría con la formación de cooperativas hortofrutícolas eficientes al estilo de las existentes en Holanda y países escandinavos o bien con la creación de empresas agrícolas racionales constituidas por la agrupación de minifundismos. Lo que está bien claro es que el agricultor por sí solo no puede acceder directamente a los mercados de los grandes centros de consumo porque la reducida dimensión de la mayoría de las explotaciones de frutales —de carácter familiar— no lo permiten. Esta importancia para la defensa de los precios es la causa de que muchas cosechas se maten para los que las producen. El problema es ya viejo, pero las nuevas soluciones no han llegado todavía. Y la cosa —así lo parece— resulta compleja. Sólo es cuestión de organización. Pero de una organización en su ciclo completo, es decir, desde la labranza en común a la venta directa de los frutos. En ello están básicamente de acuerdo tanto el labrador como el ama de casa que va diariamente al mercado con la cesta de la compra. ¿A qué esperamos entonces? a que lo promueva quien tenga el derecho y el deber —inexcusable este último— de hacerlo.

Segundo PASCUAL TOLEDO



Un momento de la elección de las fiestas 1970 de Pizarra, y sus damas de honor, así como de Miss Simpatía. Acompaña las primeras autoridades y Junta de Festejos

Las fiestas de Pizarra

Con gran brillantez y esplendor se ha celebrado las tradicionales fiestas en honor de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Puensanta.

Se iniciaron éstas con la tradicional bajada de la Santísima Virgen desde su santuario, hasta la iglesia parroquial, acto que fue acompañado por todo el pueblo en general, paisanos y forasteros que en estos días nos visitan a los que acompañaban también todas las autoridades locales y Junta de Festejos. Fue inaugurada la gran velada que iluminaba todo el real de la feria y centro de la población.

En la mañana de la festividad de la Patrona de la villa, se celebró a las 10,30, una solemne misa en la santa iglesia parroquial, cuyo templo se hallaba abarrotado de público como todos los años. Por la noche salió en procesión por las principales calles de la población, la Santísima Virgen de la Puensanta acompañada por una inmensa multitud: precedida esta comitiva las primeras autoridades, Junta de Festejos y todos los vecinos de la población. También fue acom-

(grupo musical que ha actuado en todos los actos de las fiestas) y por la banda de cornetas y tambores de la OJE de la localidad, entre grandes vítores y aplausos del público. A su llegada a la iglesia, fue quemada una vistosa traca. A las doce de la noche se inauguró la caseta oficial del Ayuntamiento instalada en el sitio de costumbre, con un gran baile, amenizado por una gran orquesta de la capital.

Al día siguiente, a las nueve de la mañana, fue inaugurada la gran Feria de Ganados en el sitio denominado «La Colada», con gran concurrencia de animales de toda especie. Dicha inauguración fue presidida por las primeras autoridades y Junta de Festejos, así como por la Banda de Música de Prado del Rey, que con su presencia dieron mayor brillantez a los actos. Por la tarde se disputó un interesante encuentro de fútbol en nuestro campo de deportes, entre un potente equipo malagueño y el titular, disputándose un bonito trofeo. A las once de la noche, nuevamente se inició el baile en la caseta del Ayuntamiento, hasta la madrugada.

Por la tarde, tuvo lugar diversos juegos en el Hogar de la Juventud, disputándose valiosos trofeos. A las primeras horas de la madrugada, tuvo lugar en la caseta de feria, la elección de la Reina de las Fiestas, 1970 y sus damas de honor, así como de «Miss Simpatía», cargos que recayeron en las bellas y simpáticas señoritas de la localidad, señorita Tere Moreno Martínez, Paquita Lozano Cantarero y Mary Moreno López; y como «Miss Simpatía» la señorita Paquita Aranda Infantes. El nombramiento fue acogido por todos los presentes con una fuerte ovación, que se prolongó en el momento que las primera autoridades y Junta de Festejos le fueron entregando los numerosos regalos que llegaron para ellas. Finalizó este acto con un gran cotillón en medio de un ambiente extraordinario dentro del maravilloso marco de la caseta oficial. El último día de feria, hubo también partido de fútbol, varios concursos y bailes en la caseta oficial. A las tres de la madrugada con una vistosa exhibición de fuegos artificiales, finalizaron las fiestas de Pizarra.